

El lugar que ocupan los intelectuales de izquierda en la sociedad francesa contemporánea.

Soledad Rossa.

Cita:

Soledad Rossa (2004). *El lugar que ocupan los intelectuales de izquierda en la sociedad francesa contemporánea. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/708>

El lugar que ocupan los intelectuales de izquierda en la sociedad francesa contemporánea

Soledad Rossa

Docente de la Universidad de Buenos Aires

E-mail: asrossa@yahoo.com.ar

Resumen del trabajo

Al día de hoy, los intelectuales denuncian la vulneración, por parte de los intereses económicos y políticos, del grado relativo de autonomía del campo de producción cultural. Sostienen que este fenómeno se manifiesta, a través de la reciente incorporación de los intelectuales mediáticos y expertos a dicho campo.

La importancia y consecuente gravedad de esta situación reside en que, el campo de producción cultural francés se ha compuesto, hasta hace poco, de intelectuales cuya función social consistió en asegurar la integración social.

Demostraré que el objetivo, implícito, de los intelectuales mediáticos y expertos apunta a desplazar al intelectual para así, instaurar una integración social homogeneizante y uniformizante.

Me resulta de sumo interés abordar, entonces, el lugar que ocupan los intelectuales de izquierda en la sociedad francesa contemporánea, en el seno de esta lucha por el monopolio del poder simbólico.

Aproximación al tema de investigación

Analizaré en el presente trabajo de investigación el lugar que ocupan los intelectuales de izquierda en la sociedad francesa contemporánea.

La propuesta se suscitó a partir del discurso pronunciado por Pierre Bourdieu en 1995. Citaré del mismo, un pequeño fragmento: “Los intelectuales (...) poseen un rol determinante.

Pueden, en principio, contribuir a destruir el monopolio de la ortodoxia tecnocrática sobre los medios de difusión. Pero pueden también comprometerse, de manera organizada y permanente, y no solamente en los reencuentros ocasionados por la coyuntura crítica, a ambos lados de aquellos que están en medida de orientar eficazmente el futuro de la sociedad, asociaciones y sindicatos particularmente, y trabajar para elaborar análisis rigurosos y propuestas creativas sobre las grandes cuestiones que la ortodoxia mediático – política impide examinar (...)”¹.

Planteo, entonces, los siguientes interrogantes centrales: ¿Quiénes son, por un lado, los intelectuales y, por el otro, la ortodoxia mediático – política? ¿Cuál es la función social del intelectual? ¿Cuál es el lugar que ocupa en la sociedad?

He considerado conveniente, efectuar el análisis de estas cuestiones a partir de la revisión de la literatura académica, lo que me ha posibilitado detectar reflexiones similares y opuestas a las elaboradas por el autor.

Optaré por la teoría sociológica elaborada por Bourdieu, para realizar mi análisis, puesto que sus teorizaciones tales como capital, campo y poder, permitirán abordar el trabajo desde una visión holística y actual acerca del tema.

El autor expone que el intelectual posee un capital específico, el capital simbólico “como capital de reconocimiento o de consagración, institucionalizado o no, que los distintos agentes o instituciones han podido acumular”², que le confiere un poder simbólico “poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden gnoseológico: el sentido inmediato del mundo (y en particular del mundo social)”³. Los símbolos son “instrumentos por excelencia de la integración social”⁴.

Ubicado por ello en el campo de producción cultural que “se especifica en el campo artístico, literario y científico”⁵, el cual ocupa “una posición determinada en el campo del Poder”⁶, y es uno de los sistemas simbólicos que se distinguen “según sean producidos y al mismo tiempo apropiados por el conjunto de un grupo o, al contrario, sean producidos por un cuerpo de

especialistas, y más precisamente, por un campo de producción y de circulación relativamente autónomo”⁷.

Partiendo de estas categorías conceptuales, analizaré las diversas acepciones del término intelectual, planteadas por la teoría⁸. Llegando, de esta forma, a considerar al intelectual como aquel que por poseer un capital simbólico, es decir, un saber especializado elabora dentro del campo de producción cultural, visiones acerca del mundo social que consagradas como dominantes al cabo de la lucha simbólica, intentará imponer al conjunto social, con el objeto de asegurar su integración.

Finalmente, el lugar que ocupan los intelectuales de izquierda en la sociedad francesa contemporánea será abordado desde dos perspectivas antitéticas acerca del tema.

Para la teoría del fin de las ideologías, “los intelectuales son un epifenómeno del período transicional. Ellos no tienen cabida en (...) la sociedad tradicional ni en la sociedad industrial final. Una vez que la revolución industrial ha triunfado, las ideologías dejan de tener función alguna, la cultura de élites es sustituida por la cultura de masas y los intelectuales son reemplazados por los expertos”⁹.

En las antípodas, se encuentra la posición de de P. Bourdieu (ver el discurso citado al comienzo).

Concluiré que el ingreso de los intelectuales mediáticos y expertos (la ortodoxia política de Bourdieu) al campo de producción cultural, significa la vulneración del grado relativo de autonomía del campo. Siendo necesaria, entonces, la construcción de los intelectuales de izquierda de un contra – poder crítico, encargado de vigilar eficazmente el comportamiento de los poderosos económicos y políticos, para así constituir el equilibrio de poderes simbólicos propio a toda democracia

Acepciones del término intelectual

En la literatura académica el intelectual ha sido definido como:

- El artista, precisamente, l'homme de lettres¹⁰
- El universitario (poseedor de un título de enseñanza superior)¹¹
- El ideólogo de clase¹²
- El especialista de la cultura (pues crea, difunde y distribuye la cultura)¹³

Desde mi opinión, todas ellas son complementarias (y no excluyentes como se las considera) puesto que evidencian la expansión sociológica del concepto a lo largo del tiempo. Sin embargo, esto no es lo suficientemente sistemático como para plantear una definición del intelectual.

Por ello, recurriré al tratamiento del intelectual que propone P. Bourdieu a partir de sus categorizaciones medulares. De esta manera, el autor sostiene que el intelectual posee un capital específico, el capital simbólico “como capital de reconocimiento o de consagración, institucionalizado o no, que los distintos agentes o instituciones han podido acumular”¹⁴, que le confiere un poder simbólico “poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden gnoseológico: el sentido inmediato del mundo (y en particular del mundo social)”¹⁵. Los símbolos son “instrumentos por excelencia de la integración social”¹⁶.

Ubicado por ello en el campo de producción cultural que “se especifica en el campo artístico, literario y científico”¹⁷, el cual ocupa “una posición determinada en el campo del Poder”¹⁸, y es uno de los sistemas simbólicos que se distinguen “según sean producidos y al mismo tiempo apropiados por el conjunto de un grupo o, al contrario, sean producidos por un cuerpo de especialistas, y más precisamente, por un campo de producción y de circulación relativamente autónomo”¹⁹.

Teniendo en mente el argumento precedente, es posible concluir el artista, el universitario, el ideólogo de clase y el especialista cultural, al poseer un saber específico (artístico, literario, científico) son todos intelectuales.

Por tanto, consideraremos intelectual a aquel que por poseer un capital simbólico, es decir, un saber especializado elabora dentro del campo de producción cultural concepciones

acerca del mundo social que, consagradas como dominantes al cabo de la lucha simbólica, intentará imponer al conjunto social, con el objeto de asegurar su integración.

Los intelectuales de izquierda franceses

El intelectual de izquierda francés, deriva desde punto de vista, de la crisis del modelo intelectual identificado con J. P. Sartre; que de acuerdo a M. Winock encarnó “el optimismo revolucionario (...) ofreciendo hasta el final el espectáculo de aquel que no puede aceptar la realidad y que sueña con abolirla cueste lo que cueste”²⁰

Me interesaría dar cuenta de algunas de las causas que se encuentran en el origen de la crisis del intelectual sartriano. En primer lugar, la deslegitimación del marxismo como ciencia a partir del derrumbe del bloque soviético. En segundo lugar, el desencanto político provocado por las dos presidencias consecutivas del socialismo. Finalmente, la desaparición física durante los primeros años de la década del '80 de Sastre, Barthès, Poulantzas, Foucault, entre otros.

En consecuencia, el intelectual de izquierda surge de la redefinición de los objetos que implican su compromiso político (la pobreza, la exclusión, el racismo, el aborto, la homosexualidad); pero persisten en su identidad la solidaridad con las clases dominadas y los medios de producción teórica (continúa utilizando por tanto, una perspectiva neomarxista), que guían su función de integración social.

Sin embargo, serán desacreditados a lo largo de este proceso, con argumentos como el que expondremos “Desde principios de los años '80 los intelectuales viven ajenos a la historia, ocupados por reconstituir sus saberes y por preservar su grupo. (...) Es por tanto, el momento en que los intelectuales renuncian, faltos de legitimidad, a los grandes combates”²¹.

La nueva generación de intelectuales de izquierda será la que, particularmente, se resista al ingreso de dos nuevas figuras intelectuales, la del mediático y la del experto, al campo de producción cultural.

A. Moles, ha denominado mediático a aquel intelectual que produce y reproduce una cultura “mosaica, no estructurada, aleatoria, que se opone a las reglas del aprendizaje”²².

El intelectual experto es una conceptualización propia, que plantea la diferencia entre el especialista (que posee una visión global del juego social) y el experto (que, guiado por la racionalidad económica, pierde dicha perspectiva). De esta manera, el intelectual experto produce y reproduce una cultura tecnocientífica, definida por Lipovetsky como “operacionista, consumista e individualista”²³.

De acuerdo a la perspectiva de la teoría del fin de las ideologías este es un proceso normal, que se produce en aquellas sociedades que han alcanzado la etapa industrial final “los intelectuales son un epifenómeno del período transicional. Ellos no tienen cabida en (...) la sociedad tradicional ni en la sociedad industrial final. Una vez que la revolución industrial ha triunfado, las ideologías dejan de tener función alguna, la cultura de élites es sustituida por la cultura de masas y los intelectuales son reemplazados por los expertos”²⁴.

¿Qué lugar ocupan, entonces, los intelectuales de izquierda en la sociedad francesa actual? Considero que el de la resistencia a esta tendencia, puesto que la incorporación de los intelectuales mediáticos y expertos al campo de producción cultural, manifiesta la vulneración del grado relativo de autonomía de dicho campo a manos de los intereses económicos y políticos.

Si en lugar de resistir, como sostiene Bourdieu en su discurso, los intelectuales de izquierda se refugiaron en sus ateliers, la función de integración social, acometida hasta ahora por ellos, transmutaría hacia la imposición de una cultura uniformizante y homogeneizante. Es decir, desaparecería el contra - poder crítico y vigilante (de las conductas de los poderosos económicos y políticos), como así también el equilibrio de poderes necesario a toda democracia.

Implicancias del objeto de estudio

He demostrado estar asistiendo, actualmente, al fenómeno de apropiación del campo de producción cultural por parte de los intereses económicos y políticos (representados por el ingreso de los intelectuales mediáticos y expertos), hecho que ha desplazado a los intelectuales de izquierda de su lugar tradicional en dicho campo.

Frente a este problema, la solución que he propuesto, requiere la resistencia de los intelectuales a través de la construcción y mantenimiento de un contra – poder crítico y eficaz, asegurando de este modo el equilibrio de poderes democrático, y por tanto, evitando la instauración de una cultura homogeneizante y uniformizante.

Bibliografía

Aron, R., 2002, *L'Opium des intellectuels*, Hachette, Paris.

Berger, B. "Sociology and the Intellectuals: An Analysis of stereotypes" en Marsal, J. (comp), 1971, *Los intelectuales políticos*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

Bourdieu, P., 1995, "Combattre la technocratie sur son terrain", Discours à la Gare de Lyon, Paris.

1987, *Choses Dites*, Les Editions de Minuit, Paris.

1997, "Sur le pouvoir symbolique", *Annales*, 3, Paris.

Gorky, M. "The Responsibility of Soviet Intellectuals" en Marsal, J. (comp), 1971, *Los intelectuales políticos*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

Goulemot, J. "L'intellectuel est-il responsable (et de quoi)?", en Goulemot, J., Lindenberg, D., Orly, P., Prochasson, C., 1990, *Dernières questions aux intellectuels et quatre essais pour y répondre*, Ed. Olivier Orban, Paris.

Lipovetsky, G., 2000, *Métamorphoses de la culture libérale. Ethique, Médias, Entreprise*, Ed. Liber, Montréal.

Marsal, J., 1967, "Pensadores, ideólogos y expertos", *Occidente*, 47, Buenos Aires.

Moles, A., 1992, *Psychosociologie de l'espace*, Ed. L'Harmattan, Paris.

Shils, E. "The Intellectuals in the Political Development of New Status" en Marsal, J. (comp), 1971, *Los intelectuales políticos*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

Winock, M., 1997, *Le siècle des intellectuels*, Ed. du Séuil, Paris.

¹ Bourdieu, P. "Combattre la technocratie sur son terrain", Discours à la Gare de Lyon, Paris, 1995

² Bourdieu, P. "Choses Dites", Les Editions de Minuit, Paris, 1987.

³ Bourdieu, P. "Sur le pouvoir symbolique", *Annales*, 3, Paris, 1997.

⁴ Ibid

⁵ Bourdieu, P. "Choses Dites", op. cit.,

⁶ Ibid

⁷ Bourdieu, P. "Sur le pouvoir symbolique", op. cit.,

⁸ Ver página 5

⁹ Conclusiones basadas en las etapas del modelo de desarrollo económico perteneciente a la teoría del fin de las ideologías elaboradas por Marsal, J. "Pensadores, ideólogos y expertos", *Occidente*, 47, Buenos Aires, 1967.

¹⁰ Berger, B. "Sociology and the Intellectuals: An Analysis of stereotypes" en Marsal, J. (comp) "Los intelectuales políticos", Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1971.

¹¹ Shils, E. "The Intellectuals in the Political Development of New Status" en Marsal, J. (comp), op. cit.,

¹² Gorky, M. "The Responsibility of Soviet Intellectuals" en Marsal, J. (comp), op. cit.,

¹³ Aron, R. "L'Opium des intellectuels", Hachette, Paris, 2002

¹⁴ Bourdieu, P. "Choses Dites", Les Editions de Minuit, Paris, 1987.

¹⁵ Bourdieu, P. "Sur le pouvoir symbolique", *Annales*, 3, Paris, 1997.

¹⁶ Ibid

¹⁷ Bourdieu, P. "Choses Dites", op. cit.,

¹⁸ Ibid

¹⁹ Bourdieu, P. "Sur le pouvoir symbolique", op. cit.,

²⁰ Winock, M. "Le siècle des intellectuels", Ed. du Séuil, Paris, 1997.

²¹ Goulemot, J. "L'intellectuel est-il responsable (et de quoi)?" en Goulemot, J., Lindenberg, D., Orly, P., Prochasson, C., « Dernières questions aux intellectuels et quatre essais pour y répondre », Ed. Olivier Orban, Paris, 1990

²² Moles, A. "Psychosociologie de l'espace", Ed. L'Harmattan, Paris, 1992

²³ Lipovetsky, G. « Métamorphoses de la culture libérale. Ethique, Médias, Entreprise », Ed. Liber, Montréal, 2000

²⁴ Conclusiones basadas en las etapas del modelo de desarrollo económico perteneciente a la teoría del fin de las ideologías elaboradas por Marsal, J. "Pensadores, ideólogos y expertos", *Occidente*, 47, Buenos Aires, 1967.